

CELEBRACIÓN PENITENCIAL

Infantiles

- **SALUDO DE ENTRADA**

Hola, bienvenidos todos, niños y niñas. Estamos aquí para celebrar el amor que Dios nos tiene. Podemos estar seguros de que nos perdona siempre, por eso, ahora que estamos esperando la llegada de Jesús, es bueno, renovarnos, intentar ser mejores... cambiar nuestra vida como nos ha venido diciendo Juan el Bautista todos estos domingos de adviento. Por eso, en nuestra celebración de hoy queremos revisar nuestra vida y convertir nuestro corazón de piedra en un corazón de carne. Venimos porque estamos arrepentidos de nuestras faltas y porque dentro de nosotros sentimos la necesidad de reconciliarnos con Dios. Gracias, Señor porque sabemos que nos amas y es posible volver de nuevo junto a ti.

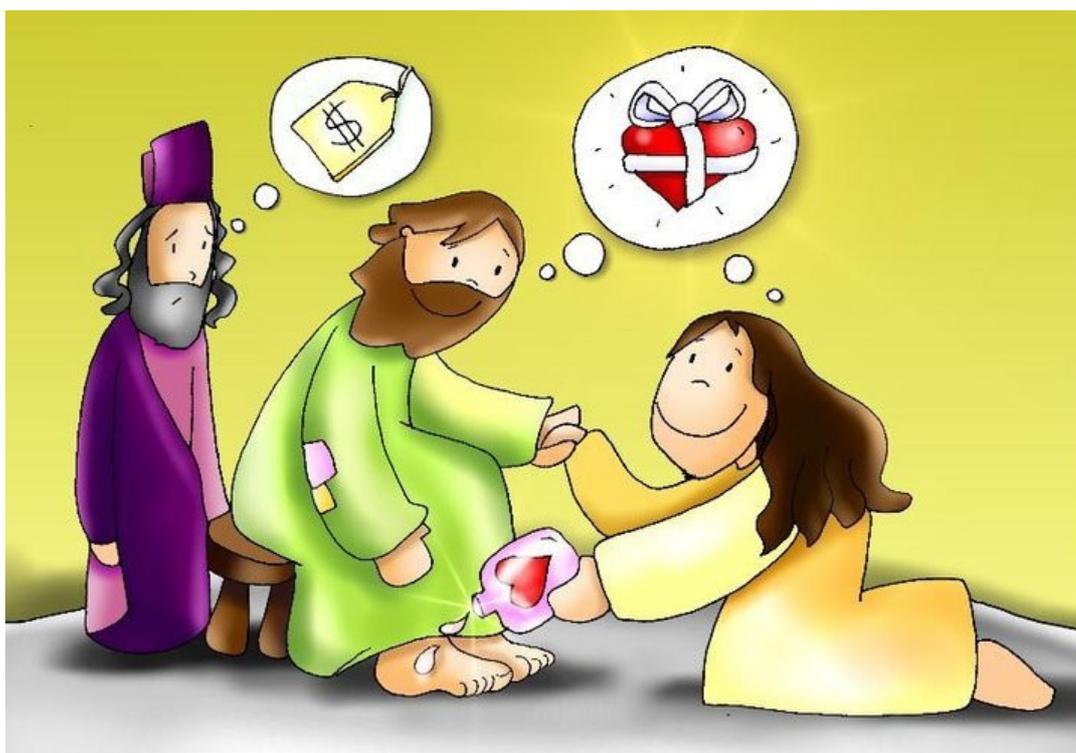
- **CANCIÓN: Dios nos perdonará siempre.**

- **SALUDO DEL SACERDOTE**

Estamos aquí porque Dios nos quiere, y nos llama a la conversión. Somos importantes para Él, a pesar de nuestros pecados. Él nos ha traído aquí; su amor, su ternura, su misericordia nos llama.

- **ORACIÓN**

Señor, Dios nuestro que siempre estás dispuesto a perdonarnos y que, a pesar de los pecados que podamos tener nos sigues amando y nunca te apartas de nosotros, concédenos hoy el perdón de forma que podamos estar tan cerca de ti como tú lo estás de nosotros. Por Jesucristo Nuestro Señor.



- **EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 7, 36-50**

Un fariseo le rogó que comiera con él; y, entrando en la casa del fariseo, se puso a la mesa. Había en la ciudad una mujer pecadora pública, quien al saber que estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un frasco de alabastro de perfume, y poniéndose detrás, a los pies de él, comenzó a llorar, y con sus lágrimas le mojaba los pies y con los cabellos de su cabeza se los secaba; besaba sus pies y los ungía con el perfume. Al verlo el fariseo que le había invitado se decía para sí: "Si éste fuera profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que le está tocando, pues es una pecadora". Jesús le respondió: "Simón, tengo algo que decirte". El dijo: "Di, maestro". "Un acreedor tenía dos deudores: uno debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían para pagarle, perdonó a los dos. ¿Quién de ellos le amará más?". Respondió Simón: "Supongo que aquel a quien perdonó más". El le dijo: "Haz juzgado bien", y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: "¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para los pies. Ella, en cambio, ha mojado mis pies con lágrimas, y los ha secado con sus cabellos. No me diste el beso. Ella, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. No ungiste mi cabeza con aceite. Ella ha ungido mis pies con perfume. Por eso te digo que quedan perdonados sus muchos pecados, porque ha mostrado mucho amor. A quien poco se le perdona, poco amor muestra. Y le dijo a ella: "Tus pecados quedan perdonados". Los comensales empezaron a decirse para sí: "¿Quién es éste que hasta perdona los pecados?". Pero él dijo a la mujer: "Tu fe te ha salvado. Vete en paz".

Palabra de Dios.

- **HOMILIA**

- **PERDÓN COMUNITARIO**

- Por las veces que no he hablado con Dios por pereza. **Perdón, Señor.**
- Por las veces que me he enfadado por cosas poco importantes. **Perdón, Señor.**
- Por las veces que he hecho algo que no agradaba a mis padres. **Perdón, Señor.**
- Por las veces que he dicho mentiras para sacar provecho para mí. **Perdón, Señor.**
- Por las veces que me he portado mal en clase. **Perdón, Señor.**

- **GESTO**

Se les reparte la siguiente hoja a modo de examen de conciencia. La leen todos en alto y finalmente se hace con ella una pelota y se tirarán ordenadamente a una caja que habrá en el centro como señal de que rechazamos eso. Luego vienen las confesiones.

No quiero vivir...

- ... olvidando mis obligaciones, mis estudios aunque sepa que me los tengo que tomar en serio.
- ... dejándome llevar por la pereza, lo más cómodo.
- ...pensando que mi cuerpo es un juego o jugando con él en mis pensamientos.
- ...dando de lado a mis padres, sin preocuparme por comprenderles e incluso por ayudarles en algunos momentos.
- ... dejándome llevar por el mal genio, el orgullo, el odio.
- ... negando el perdón a las personas que me rodean por muy mal que se hayan portado conmigo.
- ... haciendo sufrir a los que tengo a mi lado para vivir mi vida más a tope.
- ... utilizando a los amigos y las personas que tengo a mi lado.
- ... hablando continuamente mal de los otros, criticándoles a sus espaldas.
- ... con una vida egoísta en donde todo lo quiero para mí, pero no quiero compartir nada.
- ... como un esclavo, dejándome manipular por los demás, dejando de ser yo mismo, aunque para eso tenga que hacer cosas que creo que no están bien.
- ... alejado de Dios, descontento con mi vida, descontento conmigo mismo, y sintiéndome indiferente ante la mirada de Dios.
- ... alejado de la celebración de mi fe, sin celebrar la eucaristía que es el lugar donde Jesús se hace presente de una forma especial.
- ... sin contar con Dios a la hora de vivir mi vida, sin pensar en lo que espera de mí.
- ... centrado en mí mismo, en mi mundo, sin pensar en los demás.
- ... indiferente a tu perdón, a tu amor, a tu misericordia y a tu deseo de vernos siempre a tu lado.
- ... indiferente a las necesidades tanto de las personas cercanas que me rodean, como de esas otras necesitadas de alimentos, medicinas y un trato más humano.
- ... desde el disfrute de lo diario, gastando más y más con tal de satisfacer todos los gustos que tengo.

¡No quiero vivir así Jesús, no quiero vivir así!

8. CONFESIONES

9. PADRE NUESTRO

Ahora nos sentimos hijos reconciliados y perdonados, por eso, uniendo nuestras manos le decimos a Dios: **Padre Nuestro...**



10. ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias, Jesús, porque nunca te cansas de nosotros. Siempre nos amas, incluso cuando pecamos. Gracias por el perdón que acabas de darnos. Ayúdanos a ser siempre buenos amigos tuyos y a seguir el camino que tú nos propones. Queremos esforzarnos para amar al Padre del cielo y a los hermanos como los amas tú.

11. ORACIÓN FINAL

Nos hemos acercado a ti, Señor y nos has recibido con los brazos abiertos. Has cambiado nuestros corazones de piedra por corazones de carne. Sabemos cuánto nos quieres incluso cuando no hacemos las cosas bien.

Estamos seguros de que has perdonado todos nuestros pecados, que nos has limpiado con tu gracia y que nos animas a ser cada día más testigos de ti en el mundo.

Señor, tú confías en nosotros. Ayúdanos a no defraudarte y crecer día a día por tu camino. Por Jesucristo Nuestro Señor.

12. CANCIÓN FINAL: El amor del Señor es maravilloso.

